

## Primer atentado etarra tras el descenso electoral de HB

Bilbao

El atentado perpetrado ayer por ETA en Bilbao contra el subinspector Eladio Rodríguez García constituye la primera acción criminal de la banda terrorista tras las elecciones del pasado 29 de octubre. Estos comicios supusieron un notable descenso de votos a la coalición pro etarra Herri Batasuna, que perdió también su escaño en Navarra.

A pesar de las protestas de Herri Batasuna y de la campaña de acusaciones realizada durante la semana posterior a los comicios, la Junta Electoral Provincial de Navarra realizó el pasado viernes el escrutinio de los votos emitidos por los residentes navarros en el extranjero, que confirmaron la pérdida del escaño que HB obtuvo por Navarra en las elecciones generales de 1986.

Después de haber acusado a distintas instituciones de «pucherazo electoral» y de anunciar la presentación de un recurso contencioso-administrativo contra los resultados, HB reconoció ayer en Pamplona sus errores políticos y anunció la apertura de un proceso de autocritica para «sacar adelante lo que realmente se está jugando, ya que hemos podido entrar en errores».

La coalición pro etarra, que ha pasado de 38.000 votos en Navarra a los 31.000 actuales y ha perdido el escaño en la Comunidad Foral, culpa de su situación a los nacionalistas de Euskadiko Ezkerra y Eusko Alkartasuna, a los que califica de «colaboradores de la derecha franquista». Los dirigentes batasunos consideran que «la derecha ha sacado votos de la abstención y el bloque nacionalista los ha perdido en ella». Herri Batasuna opina asimismo que parte de sus votantes se han abstenido por «protesta y cansancio», y que algunos sufragios tradicionalmente de HB han apoyado en esta ocasión a Izquierda Unida.

## Corcuera confía en la entrega de los etarras del Caribe

Ávila. C. Olave

El ministro del Interior, José Luis Corcuera, manifestó ayer en Ávila que es imprescindible que Herri Batasuna diga a sus amigos de ETA que dejen de matar, y mostró su esperanza de que los etarras deportados a Santo Domingo sean extraditados a España.

José Luis Corcuera consideró el atentado terrorista perpetrado ayer en Algorta como «la consecuencia de la sinrazón de aquellos que matan siempre que pueden». En opinión del Ministro del Interior, esta nueva acción terrorista «tiene relación, por ejemplo, con quienes recientemente han hecho declaraciones poniendo condiciones para hacer uso de su derecho a asistir al Parlamento». En este sentido, refiriéndose a la coalición proetarra manifestó que «es imprescindible que les digan a sus amigos que dejen de matar». «Yo creo que la sinrazón les lleva a seguir matando, incluso cuando el pueblo les dice con tanta claridad, como se lo ha dicho no sólo en estas elecciones sino mucho tiempo antes, que quiere la paz, que no quiere que se asesine a nadie.»

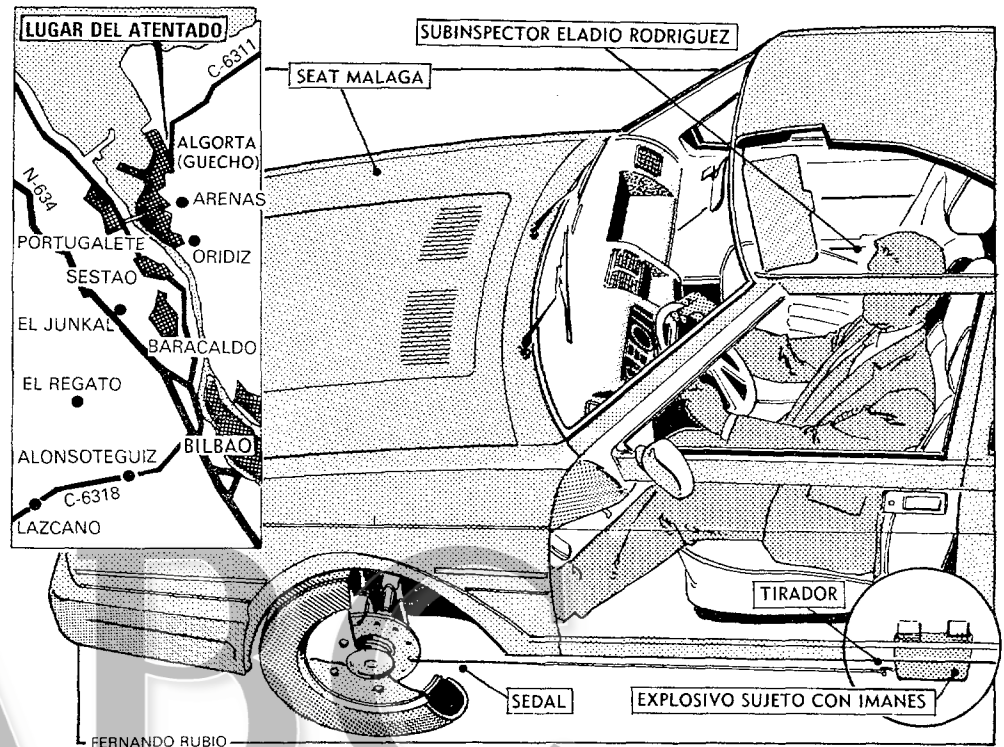
José Luis Corcuera precisó en otro momento que si hay demora en los trámites de extradición de los etarras deportados a Santo Domingo será por «algún problema para completar la documentación. Pero la decisión está tomada».

# ETA asesina con una bomba trampa en Bilbao a un subinspector de Policía

## Un joven de quince años salvó su vida por olvidar un paraguas

Bilbao. Juan Delgado

El subinspector de la Policía Nacional Eladio Rodríguez García fue asesinado a primera hora de la mañana de ayer en Guecho (Vizcaya) por la banda terrorista ETA al alcanzarle de lleno una bomba colocada en los bajos de su coche. Medios de la lucha antiterrorista consultados por ABC imputan la autoría de este atentado al «comando Vizcaya». Un joven, que iba a acompañar a la víctima, salvó su vida al regresar a casa por un paraguas.



Un mes y un día han estado inactivos los etarras. El último asesinato cometido por la banda criminal tuvo lugar en San Sebastián el pasado 5 de octubre contra el escolta de un diputado socialista. Ayer, a las siete de la mañana, horas después de que cantautores, intelectuales, políticos y miles de ciudadanos se congregaran en la capital donostiarra en un festival «contra el miedo», los terroristas de ETA volvían a desoir los gritos de paz del pueblo vasco y acababan con la vida de un agente de las Fuerzas de Seguridad.

Sobre las siete de la mañana el subinspector Eladio Rodríguez García, destinado en el Servicio de Seguridad de la Comisaría bilbaína de San Ignacio, abandonó su domicilio y montó en su automóvil, un Seat-Málaga de color gris metalizado, matrícula C-3500-AB, aparcado en la calle Padre Domingo Ilurrate, en el barrio de Algorta, con el fin de trasladarse a su puesto de trabajo.

Tras poner en funcionamiento su automóvil, y cuando estaba maniobrando marcha atrás con el objeto de salir, hizo explosión una bomba colocada en los bajos de la parte trasera del coche, que acabó en el acto con la vida del subinspector, cuyo cuerpo quedó atrapado entre el amasijo de hierros. Para rescatarlo, efectivos de la Policía autónoma vasca tuvieron que utilizar palanquetas. El cadáver, tras ser levantado por la juez de guardia a las nueve menos cuarto, fue trasladado al Hospital Civil de Basurto, donde le fue practicada la autopsia. A primera hora de la tarde fue instalada la capilla ardiente en la sede del Gobierno Civil de Vizcaya.

Aunque fuentes oficiales no lo han confirmado, parece que un joven de quince años que iba a viajar con la víctima salvó su vida

al regresar a casa, mientras Eladio Rodríguez sacaba el coche, en busca de un paraguas. El joven, que al parecer es hijo de una amiga del infortunado policía, se dirigía hacia el coche con Eladio Rodríguez cuando comenzó a llover, por lo que el chaval decidió ir a casa por un paraguas.

El artefacto contenía entre dos y tres kilos de amonal y fue activado mediante un sedal adosado a la rueda delantera izquierda. La bomba hizo explosión justo cuando Eladio Rodríguez maniobraba marcha atrás. Como consecuencia de la onda expansiva salió despedido el asiento trasero del automóvil y se produjeron diversas roturas de cristales en edificios colindantes. El sistema empleado ayer por los etarras es similar al utilizado para acabar el pasado 29 de septiembre, en Irún, con la vida del policía Juan Pedro González Manzano.

Eladio Rodríguez García iba a cumplir el próximo viernes cincuenta años de edad. Natural de la población lucense de Castro del Rey, estaba casado y era padre de dos hijos, uno de veintidós años, que es miembro de la Guardia Civil, y otra de diecisiete. Ingresó en la Policía uniformada en el año 1963. En no-

Expertos en la lucha antiterrorista consultado por ABC imputan la autoría de este atentado al «comando Vizcaya», compuesto por Carmen Guisasola Solozábal, «Lourdes»; Julián Achurra Egurola, «Pototo», y Armando Riveiro Tormo. Tras las elecciones, las Fuerzas de Seguridad del Estado habían detectado movimientos de estos liberados de la banda. Concretamente, dos de ellos robaron el pasado jueves un coche a punta de pistola en la localidad vizcaína de Galdácano, que posteriormente abandonaron.